

**INVOLUCRAMIENTO FAMILIAR Y APRENDIZAJE DE LOS
NIÑOS EN LOS SUBNIVELES BÁSICA ELEMENTAL Y MEDIO**

**FAMILY INVOLVEMENT AND LEARNING OF CHILDREN IN
THE SUB-LEVELS BASIC ELEMENTARY AND MIDDLE**

Autora: Claudia Vanessa Mena Manzanillas

cvmenam.est@uteg.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-0067-0528>

Coautora: Brenda Gutierrez Franco

coordinacionposgradosonline@uteg.edu.ec

Ciencias De La Educación

Resumen

El involucramiento familiar y su influencia en el proceso de aprendizaje, ha sido un importante tema de estudio para los profesionales vinculados al área educativa, tomando mayor protagonismo en la actualidad en la emergencia sanitaria que ha llevado a docentes y estudiantes a seguir el proceso educativo desde casa; por tal razón el presente estudio tiene como objetivo identificar la influencia del involucramiento familiar en el proceso de aprendizaje de los niños en los subniveles Básica Elemental y Medio. La investigación es de tipo cuantitativa, con un diseño exploratorio y descriptivo de corte transversal, contó con una muestra de 273 padres familia y 40 docentes de la Escuela de Educación Básica Ciudad de Loja, a quienes se les aplicó una encuesta ad hoc de forma virtual. Los resultados muestran que los estudiantes recibieron clases virtuales acompañados mayormente de sus padres, según el criterio de los padres el cumplimiento de tareas fue adecuado, por su parte los docentes corroboran estos datos, finalmente se concluye que el involucramiento familiar juega un rol significativo en el proceso de aprendizaje, siendo el acompañamiento en las clases y a la elaboración de tareas los aspectos más relevantes.

Palabras Clave: Involucramiento familiar, educación, aprendizaje

Abstract

Family involvement and its influence on the learning process has been an important topic of study for professionals of the educational area, taking greater prominence today in the health emergency that has led teachers and students to follow the educational process from home; for this reason, the present study aims to identify the influence of family involvement in the learning process of children in the Elementary and Middle Basic sub-levels. The research is quantitative, with an exploratory and descriptive cross-sectional design, with a sample of 273 parents and 40 teachers of the Ciudad de Loja Basic Education School, to whom an ad hoc survey was applied virtually. The results show that the students received virtual classes accompanied mostly by their parents, according to the criteria of the parents the fulfillment of tasks was adequate, and the teachers corroborated these data. Finally, it is concluded that family involvement plays a significant role in the learning process, being the accompaniment in the classes and the elaboration of tasks the most relevant aspects.

Key Words: Family involvement, education, learning.

Introducción

El apoyo familiar, ha sido un importante factor que influye en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños; con el pasar del tiempo, se ha venido evidenciando la repercusión de este involucramiento de la familia en el rendimiento académico y por ende en el éxito escolar, en tal razón, hoy más que nunca se vuelve necesario que la familia esté involucrada en el quehacer educativo, ya que sobre los padres recae la responsabilidad del acceso a clases virtuales, cumplimiento y presentación de tareas, como indicadores de la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo, mientras se están educando en casa, a causa de la emergencia sanitaria.

De ahí que, el presente proyecto de investigación se realiza con la finalidad de identificar la influencia del involucramiento familiar en el proceso de aprendizaje de los niños de la Escuela de Educación Básica Ciudad de Loja, en los subniveles Básica Elemental y Medio, tomando en cuenta que tanto escuela como familia, “tienen la responsabilidad de elaborar, conjuntamente, propuestas de actuación para el desarrollo de una mejor acción educativa total y de calidad.” (Cano y Casado, 2015, p. 18); así como también se ha demostrado que “familias más involucradas con la escuela y más comprometidas en la educación tienen niños con un mejor desempeño que aquellas familias que no lo están” (Razeto, 2016), y finalmente considerando que producto de la pandemia y el confinamiento, “deberá reinventarse y replantearse sobre el tipo de aprendizaje que se está creando a partir del uso de los entornos virtuales” (Aguilar, 2020, p. 220).

Es importante destacar que la emergencia sanitaria a causa del Covid-19, ha tenido repercusión en todos los aspectos de la vida de personas de todas las edades y condición social, teniendo que buscar estrategias de adaptación a una nueva realidad que permita continuar con el diario vivir, y en educación, no ha sido la excepción; autoridades, docentes, estudiantes y padres de familia han tenido que responder adaptativamente, a crecientes necesidades para las que nadie estaba preparado; donde especialmente el proceso de aprendizaje se ha visto tambalear, por no existir las condiciones necesarias de forma igualitaria en todos los hogares; por lo que con este trabajo, se pretende entender una problemática de gran incidencia en el ámbito educativo. Uno de los principales problemas que se puede identificar en el proceso educativo es la falta de involucramiento familiar. Es imprescindible contar con la participación de los padres en el proceso de aprendizaje de los niños, pues el trabajo coordinado docente-familia ha demostrado tener efecto positivo en el rendimiento académico y consecuentemente en el éxito escolar.

En la Escuela de Educación Básica Ciudad de Loja, se presenta una problemática que ha repercutido directamente en el proceso de aprendizaje de los niños en las instituciones educativas; puesto que hay un gran porcentaje de estudiantes que incumplen con sus responsabilidades académicas tales como tareas, asistencia puntual a clases, evaluaciones, etc. El contacto del docente con los padres de familia es casi nulo, pues éstos no acuden a los llamados a reuniones de informes sobre el rendimiento académico, o a su vez, hacen caso omiso a los pedidos y recomendaciones que se les hace; de ahí que, los niños tienen un notable retraso en el normal desarrollo del proceso de aprendizaje. Esta problemática se observa desde los primeros años de Educación General Básica; sin embargo, se

incrementa a medida que los niños van a grados superiores, de tal modo que en el nivel básica elemental y medio, hay una menor participación de la familia en el proceso educativo de sus hijos. En la actualidad, debido a la emergencia sanitaria que obligó a instituciones públicas y privadas a cesar sus actividades presenciales, las actividades de enseñanza y aprendizaje sufrieron un impacto, llevando este proceso a la virtualidad, y por tanto la educación llegó al hogar, donde los padres de familia pasaron a ser los principales actores en el proceso de enseñanza de sus hijos, lo cual ha evidenciado aún más la ausencia parental, ya que los niños dependen totalmente de que sus padres provean en sus casas de internet, dispositivos y materiales para acceder a las clases virtuales. En algunos casos la situación económica no posibilita la conexión virtual, lo que vuelve aún más difícil el cumplimiento de tareas, ya que el requerimiento del Ministerio de Educación para la asignación de calificaciones es únicamente mediante la presentación de un portafolio de actividades o tareas; debido a esto, se requiere que los padres de familia guíen este proceso en casa, pero muchos padres de ellos manifiestan no tener tiempo para guiar la realización de las mismas, ya que justifican pasar todo el día trabajando. La familia como base de la sociedad, se considera el primer nivel de sociabilidad de una persona, donde cada miembro es valorado por sí mismo, es en ella, donde se provee para las primeras necesidades del ser humano, se promueve el desarrollo físico, afectivo y social de sus integrantes, y constituye un lugar de protección en la infancia, minusvalía, enfermedad o vejez (González, Arregui, y Montoro, 2016); dicho en otras palabras, “La familia genera en las relaciones con los demás: confianza, solidaridad, lealtad, comunicación, colaboración y esto constituye un capital social.” (Martínez, 2016, p.125).

Los adultos cuidadores poseen una gran responsabilidad en el desarrollo de los niños; de ahí que, de ellos dependerá transmitir seguridad, confianza, y desarrollo de autoestima, factores primordiales para promover la seguridad emocional que los niños necesitan; dado el caso también, de que la familia cumple el rol de transmitir valores, actitudes y conductas socialmente indispensables para una buena convivencia, sentando desde ya, las bases para que niños y niñas puedan convivir en contextos socializadores externos como lo son la escuela y el grupo de iguales, lo que deja en evidencia, la influencia de la familia en el proceso educativo y de desarrollo de los infantes (López y Guaimaro, 2015).

En la familia inicia el amplio proceso de la educación, el mismo que continuará en la escuela, y ambas, es decir familia y escuela, se necesitan entre sí para lograr el objetivo común que es el desarrollo integral del ser humano, tanto a nivel educativo, y también como persona (Rodrigo y Palacios, 1998, citado en Aguirre, 2016), de modo que es importante:

Potenciar en ellas las capacidades y habilidades necesarias para que su influencia en la sociedad sea óptima, promoviendo así una sociedad íntegra en la cual la educación y la familia trabaje en conjunto, y de esta manera se conviertan en redes de apoyo para formar ciudadanos responsables. (Suárez y Vélez, 2018, p. 190)

No se desconoce el hecho de que la escuela requiere la colaboración de los padres y madres en los procesos educativos, teniendo en cuenta que la mayor parte del tiempo, los niños están bajo la supervisión de sus progenitores o cuidadores, de tal manera que, el profesorado promoverá estrategias de colaboración familia-escuela, que les permita desempeñar su labor de forma eficiente (Estévez y Musitu, 2016).

Si bien es cierto, las relaciones entre la familia y la escuela se han reflexionado y analizado desde la perspectiva de funciones claramente definidas; es decir, a la familia corresponde la socialización de los niños, y a la escuela la enseñanza de los conocimientos; sin embargo, en la actualidad se están desdibujando esas barreras, debido a que, cada vez la escuela ha empezado a asumir aspectos de socialización de los niños en las aulas, al igual que gracias a la tecnología el ambiente familiar se ha convertido en un entorno de aprendizaje (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2015).

Por otra parte, Cano y Casado (2015), sostienen que familia y escuela no se sustituyen la una por la otra, ambas se necesitan, ambas son agentes primarios de educación, por tanto, deben elaborar conjuntamente propuestas de actuación que desarrollen una mejor acción educativa total y de calidad. Siguiendo esta línea de pensamiento, Rodríguez, Vicuña, y Zapata (2021), refieren que “a la institución familiar le corresponde participar en actividades vinculadas a la escuela, con miras a la formación integral: académica, social, de valores y principios, de los estudiantes de preescolar, básica y media en las instituciones educativas públicas y privadas.” (p. 316), a la vez que, García, Hernández, Parra y Gomariz (2016), aseguran que, en las etapas de educación primaria e infantil, es donde se constata una mayor participación de las familias en el proceso educativo de los centros escolares.

Finalmente, González (2014), sostiene que la implicación de las familias en la educación influye directamente en el éxito escolar de los niños; y sustenta su argumento, en investigaciones que revelan el éxito académico y el desarrollo social de los niños hasta el ingreso a la enseñanza superior, debido a la implicación de las familias; a su vez que explica esta implicación en tres niveles: las actividades de “parenting”, las relaciones familia - escuela, y el énfasis en actividades que favorecen el aprendizaje en el hogar, tales como leer, juegos compartidos, lugar adecuado para trabajar, motivación para aprender, entre otras.

Así también, en concordancia con lo expuesto Maldonado (2018), afirma que “el entorno familiar ejerce una importante y poderosa influencia en el rendimiento académico del niño/a.” (p. 31), dejando entrever la necesidad de promover esta correspondencia entre familia y escuela, de manera que se pueda llevar a cabo el proceso de aprendizaje de los niños, sin dificultades, que conlleven al fracaso escolar.

El aprendizaje se produce de forma continua en el ser humano, es un proceso que diariamente se lleva a cabo, mismo que puede darse a nivel formal e informal durante las etapas del ciclo vital del individuo, y se adquiere mediante la asimilación de conocimientos, vivencias, etc. (Abril, 2021); de esta manera, en el aprendizaje desembocan factores internos y externos que pueden acelerar o entorpecer este complejo proceso; de ahí la importancia de conocer las diferentes etapas del aprendizaje, ya que favorecerá al logro de este (Yáñez, 2016).

Para Sáez (2018), durante el aprendizaje se producen una serie de cambios en un período corto, lo que hace al estudiante responder adecuadamente a una situación; por ello, el aprendizaje significativo presta atención a los aspectos como: necesidades del alumno, ya que si su necesidad es fuerte con metas establecidas el aprendizaje será eficaz; la preparación para aprender, debido a que el aprendizaje ocurre cuando el niño está listo para ello; situación, que puede ser informal dentro del hogar o formal proporcionada por el docente; interacción, ya que mientras más numerosas sean las interacciones con la situación del aprendizaje, mejor será.

Es importante mencionar ciertas condiciones que influyen positivamente en la adquisición del aprendizaje, tal es el caso del entorno familiar, en razón de que los padres constituyen una pieza fundamental en la motivación y transmisión del interés por aprender; así también un correcto desarrollo cognitivo del niño, sin dejar de lado el aspecto emocional y motivacional relacionado con el aprendizaje (Foyrneret y Da Fonseca, 2018).

Finalmente, en igualdad de pensamiento Yáñez (2016), sostiene que para que se produzca el aprendizaje formal, es necesario el cumplimiento de varias fases interrelacionadas como son la motivación, interés, atención, adquisición, comprensión, asimilación, aplicación, transferencia y evaluación, las mismas que para que puedan cumplirse dentro o fuera del contexto escolar, requieren esfuerzo y planificación.

Metodología

La presente investigación es de diseño, exploratorio y descriptivo. Para Hernández, Fernández y Baptista (2000), el estudio exploratorio se emplea para investigar un problema poco investigado. Así también el estudio descriptivo que busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986).

La investigación es de tipo cuantitativa, con la cual se pretende generalizar los resultados encontrados en un grupo o segmento (muestra) a una colectividad mayor (universo o población). También se busca que los estudios efectuados puedan replicarse (Hernández, 2016). Se sustenta en los siguientes métodos:

Método analítico: que se utilizó para realizar una revisión ordenada del material requerido en la investigación. Precisamente, Gutiérrez- Sánchez (1990) lo define como aquel “que distingue las partes de un todo y procede a la revisión ordenada de cada uno de los elementos por separado” (p.133).

Método Sintético: analiza y sintetiza la información recopilada, lo que permitió ir estructurando las ideas (Maya, 2014).

Método inductivo deductivo, mismo que permitió una forma de razonamiento que parte de una premisa general para obtener conclusiones particulares. En la investigación científica, este método tiene una doble función “encubrir consecuencias desconocidos de principios conocidos” (Cano, 1975, p.42) este método se contrapone a la inducción.

Método documental bibliográfico: La investigación documental bibliográfica tiene el propósito de detectar, ampliar y profundizar, diferentes enfoques, teorías, conceptualizaciones y criterios de diversos autores sobre una cuestión determinada, basándose en documentos (fuentes primarias), o

en libros, revistas, periódicos y otras publicaciones” (Proaño, 2010). Con este método se sistematizó la literatura científica sobre las categorías de investigación.

El procedimiento de recolección de datos se dio en base a los pasos que sugiere Hernández, Fernández y Baptista (2000), selección de instrumentos, aplicación de los mismos y codificación de los datos. Para recabar la información que permitió cumplir con el primer objetivo de la investigación, que menciona caracterizar el involucramiento de la familia en el proceso de aprendizaje de los niños, se construyó una encuesta, misma que fue aplicada a los padres de familia.

Para cumplir con el objetivo dos de la investigación, que busca identificar los insumos que evidencian el proceso de aprendizaje de los niños, se construyó y aplicó una encuesta a los docentes.

Finalmente, para alcanzar el tercer objetivo que menciona, determinar la influencia del involucramiento familiar en el proceso de aprendizaje de los niños, se relacionó cualitativa y cuantitativamente los resultados obtenidos con los instrumentos aplicados.

Respecto de los instrumentos, la investigación se sirvió de dos encuestas, mismas que fueron elaboradas por la investigadora, considerando los propósitos de la investigación y los referentes teóricos que sostienen la misma; una fue dirigida a los docentes y la otra a los padres de familia.

Sobre el proceso de validación de las encuestas, se desarrolló mediante el juicio de expertos y se realizó el respectivo pilotaje. En el proceso metodológico desarrollado de juicio de expertos se trabajó con cuatro profesionales del área de la psicopedagogía de la ciudad de Loja, mismos que analizaron, y emitieron sus juicios y valoraciones; sobre la base de los criterios de los expertos se ajustaron las encuestas y se desarrolló el proceso de pilotaje online en una muestra de 15 docentes y 80 padres de familia, procedimiento que permitió cumplir con los criterios de validez y fiabilidad de las encuestas. La investigación planteada, se desarrolló en la Escuela de Educación Básica ciudad de Loja, provincia de Loja. La población es de 940 padres de familia, y 40 docentes. La determinación de la muestra fue seleccionada de los padres de niños de los subniveles de básica elemental (segundo, tercer y cuarto grado) y media (quinto, sexto y séptimo grado), de tipo probabilística aleatoria simple, en donde todos los componentes de la población tienen la misma posibilidad de ser seleccionados para la muestra (Pineda et al.,1994).

Finalmente, para la codificación de datos y sistematización de la información obtenida en el trabajo de campo, se utilizó el programa informático SPSS versión 25 y el programa de software Microsoft Excel. Esta sistematización de la información permitió realizar el análisis y discusión de resultados, de forma pertinente.

Resultados

La tabla 1 muestra, las respuestas frente a la interrogante “su hijo recibió clases virtuales acompañado de”, donde se puede evidenciar que un 70% lo hizo mediante el acompañamiento de su madre, un

13.6% de hermanos mayores, un 7.7% recibieron clases solos, seguidos de un 5.5% que lo hicieron con el acompañamiento de otros familiares.

Tabla 1

Su hijo recibió clases virtuales acompañado de:

| | | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido |
|--------|------------------|------------|------------|-------------------|
| Válido | Hermanos mayores | 37 | 13,6 | 13,6 |
| | Mamá | 191 | 70,0 | 70,0 |
| | Nadie | 21 | 7,7 | 7,7 |
| | Otros | 15 | 5,5 | 5,5 |
| | Papá | 9 | 3,3 | 3,3 |
| | Total | 273 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Base de datos

Elaboración: Claudia Mena

Luego del análisis de datos de la población docente se pudo evidenciar los siguientes resultados, que un 80% de los estudiantes recibieron clases acompañados de su madre, un 15% por sus hermanos mayores, un 2.5% por su padre y otro 2.5% recibieron clases solos.

Tabla 2

Quién acompañó las clases virtuales de sus estudiantes

| | | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido |
|--------|------------------|------------|------------|-------------------|
| Válido | Hermanos mayores | 6 | 15,0 | 15,0 |
| | Mamá | 32 | 80,0 | 80,0 |
| | Nadie | 1 | 2,5 | 2,5 |
| | Papá | 1 | 2,5 | 2,5 |
| | Total | 40 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Base de datos

Elaboración: Claudia Mena

La Tabla 3 muestra que el 64,1% de padres de familia cumplieron de forma adecuada la entrega de tareas, un 22,3% de manera muy adecuada y solo 13,6% de forma poca adecuada.

Tabla 3

El cumplimiento de las tareas escolares fue:

| | | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido |
|--------|---------------|------------|------------|-------------------|
| Válido | Adecuado | 175 | 64,1 | 64,1 |
| | Poco adecuado | 37 | 13,6 | 13,6 |
| | Muy Adecuado | 61 | 22,3 | 22,3 |
| | Total | 273 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Base de datos

Elaboración: Claudia Mena

Al preguntarle a los docentes acerca del cumplimiento puntual en la entrega de tareas se obtuvo los siguientes resultados: de 20%-40% un 2.5%; de 41%-60% un 5%; de 61%-80% un 27.5% y de 81%-100% un 65%.

Tabla 4

En qué porcentaje los padres de familia de su grado cumplieron puntualmente con la entrega de tareas

| | | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido |
|--------|----------|------------|------------|-------------------|
| Válido | 20%-40% | 1 | 2,5 | 2,5 |
| | 41%-60% | 2 | 5,0 | 5,0 |
| | 61%-80% | 11 | 27,5 | 27,5 |
| | 81%-100% | 26 | 65,0 | 65,0 |
| | Total | 40 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Base de datos

Elaboración: Claudia Mena

Una de las interrogantes fue enfocada a conocer qué calificación se colocarían los padres en relación con su participación en el acompañamiento de las tareas escolares. Como se puede observar en la tabla 5, un 64.1% obtuvieron una calificación adecuada, un 22.3% muy adecuada y un 13.6% poco adecuada.

Tabla 5

¿Cómo calificaría usted, su participación en el acompañamiento de las tareas escolares de su hijo?

| | | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido |
|--------|---------------|------------|------------|-------------------|
| Válido | Adecuado | 175 | 64,1 | 64,1 |
| | Poco Adecuado | 37 | 13,6 | 13,6 |
| | Muy Adecuado | 61 | 22,3 | 22,3 |
| | Total | 273 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Base de datos

Elaboración: Claudia Mena

En lo que respecta al criterio docente sobre acompañamiento de los padres en las tareas escolares de los estudiantes, la tabla 6 muestra que un 70% de padres de familia recibe una valoración de nivel medio, un 27.5% es valorado en nivel alto, mientras que un 2.5% es valorado en nivel bajo.

Tabla 6

En qué nivel calificaría usted, la participación de los padres de familia en el acompañamiento de las tareas escolares de sus estudiantes

| | | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido |
|--------|-------------|------------|------------|-------------------|
| Válido | Nivel alto | 11 | 27,5 | 27,5 |
| | Nivel bajo | 1 | 2,5 | 2,5 |
| | Nivel medio | 28 | 70,0 | 70,0 |
| | Total | 40 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Base de datos

Elaboración: Claudia Mena

Discusión

La familia es considerada una comunidad de pertenencia pero al mismo tiempo una comunidad educativa, que permite el desarrollo integral de sus miembros mediante diversos factores (Razeto, 2016), uno de estos son las denominadas, competencias parentales de tipo formativas, que permiten la organización del entorno físico y psicológico del niño; dentro de sus componentes se encuentra la mediación del aprendizaje, proceso mediante el cual los padres favorecen “la exploración y el descubrimiento del mundo, y la integración de aprendizajes significativos” (Gómez, 2016, p. 4).

A partir de la pandemia ocasionada por Covid-19 y frente a las medidas de bioseguridad adoptadas a nivel mundial, el acompañamiento por parte de los padres o familiares cercanos a los estudiantes se convirtió en uno de los puntos álgidos para llevar a cabo una ejecución adecuada de la jornada escolar, en donde la familia adoptó un rol activo, más allá de la supervisión y apoyo en las tareas escolares (Soto et al., 2020).

Como se pudo evidenciar en este estudio, la mayoría de los estudiantes recibieron clases virtuales acompañados de sus madres, lo que coinciden con los datos proporcionados por los docentes, similar a lo encontrado por Soliz y Aguiar en el año 2017, estudio en donde fue notorio el rol tradicional que poseen las mujeres, de cuidar y educar, sin embargo, se debe mencionar que las madres de nuestro estudio, cumplían al mismo tiempo con actividades laborales y del hogar, sin que esto haya sido un impedimento para acompañar a sus hijos.

Por otra parte, el involucramiento directo de los padres de familia, facilita el proceso de aprendizaje así como también permite que el estudiante mejore sus procesos cognitivos, sobre todo el nivel de atención frente a los aportes realizados por el docente y motivan su participación en clase, como se puede evidenciar no se trata de quien acompañe al estudiante sino que este cuente con el apoyo familiar necesario, los beneficios no se observan solo a nivel educativo sino que también a nivel personal, mejorando el vínculo padre-hijo y fortaleciendo la autoestima del mismo (Olivio mera, 2021).

Lo contrario sucede con los estudiantes que han recibido sus clases sin la compañía de un adulto, sin que esto se convierta en algo negativo, con el paso del tiempo se puede evidenciar niños autónomos y responsables con un mayor manejo de la tecnología, el no tener la presión o acompañamiento de los padres permite que el aprendizaje se convierta en una posibilidad de indagar, investigar y descubrir por sí solos los retos que les propone el docente, de tal manera, que la falta de acompañamiento podría ser vista como una situación positiva (guíainfantil.com).

Para identificar los insumos que evidencian el aprendizaje de los niños, se ha tenido que analizar los resultados sobre el cumplimiento y entrega puntual de tareas, las cuales recibieron valoración de adecuada, tanto desde el punto de vista de los padres de familia, como también desde la perspectiva docente; todo esto, tomando en cuenta que el Plan Educativo Aprendemos Juntos en casa, implementado por el Ministerio de Educación del Ecuador durante la emergencia sanitaria, ha establecido como insumo de evaluación de aprendizajes al portafolio estudiantil, en tal razón,

recomienda que “el docente realice el análisis de la información del portafolio de tal modo que identifique los progresos y las dificultades del aprendizaje de los estudiantes, para ejecutar acciones de mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje y solventar las dificultades encontradas” (Ministerio de Educación, 2020, p.7), al igual que provee al profesorado de una rúbrica para la evaluación donde se evidencia el desempeño del estudiante. Es importante tomar en cuenta que Klenowski (2016) manifiesta en relación a la evaluación mediante portafolios, que “puede cumplir por tanto todos los propósitos evaluativos: evaluación sumativa, certificación, selección, promoción, valoración, evaluación formativa, así como el rendir cuenta de lo que se ha hecho para reforzar los procesos de enseñanza y aprendizaje” (p.22); así también el estudio realizado por Granados (2018) concluye que la implementación del portafolio permitió evidenciar un avance significativo en los niveles de lectura y escritura de estudiantes de cuarto y quinto grado; lo que permite inferir que el portafolio de actividades constituye un insumo que permitiría medir el progreso de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Finalmente se indagó sobre la influencia del involucramiento familiar en el proceso de aprendizaje de los niños tanto a los docentes como a las familias, identificando, que la mayoría de las familias y los docentes califican en un nivel medio y alto la participación familiar en el acompañamiento de las tareas escolares de sus hijos, es decir, se refleja a la familia como eje fundamental de los procesos educativos, denotando así, la influencia de la colaboración familia escuela. Al respecto Scott-Jones, 1995, encontraron influencia positiva asociada con la colaboración familia y escuela, que mejora la autoestima de los niños, el rendimiento escolar, las relaciones entre padres e hijos. Así también en un estudio desarrollado en Chile a 14 escuelas de sectores vulnerables, que obtenían buenos resultados en el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación, se destacó la participación de la familia para incrementar el aprendizaje de sus alumnos, desde establecer exigencias mínimas a los padres, hasta invitarlos a colaborar en aspectos más pedagógicos para potenciar hábitos de estudio (Bellei, Muñoz, Pérez y Racyznsky, 2003). Los resultados del presente estudio y la literatura científica denotan la relevancia del involucramiento familiar en los procesos de aprendizaje, relacionando las acciones desarrolladas por los padres para contribuir en los aprendizajes de los hijos. Al respecto también Valdés y Yáñez (2013) encontraron que las escuelas cuyos estudiantes tuvieron alto desempeño en la prueba ENLACE, se caracterizan por implementar actividades que promueven en los padres, estrategias de supervisión del aprendizaje y de actividades de involucramiento de los padres en la toma de decisiones que afectan el aprendizaje de los alumnos.

Conclusión:

- El acompañamiento familiar en el desarrollo de las clases virtuales, fue evidenciado como una de las características que sobresalen; siendo las madres de familia quienes participaron activamente en este proceso.

- En este trabajo se constató que el insumo utilizado para evidenciar el proceso de aprendizaje de los niños es el portafolio de actividades, a través de la acreditación de una nota cuantitativa asignada por el docente en función de su cumplimiento.
- La familia se constituye en uno de los principales factores de influencia en el proceso de aprendizaje de los niños, acciones como el acompañamiento parental en las actividades escolares, la relación familia escuela y actividades de refuerzo para el aprendizaje evidencian relación positiva.
- El presente estudio confirmó que, en la población seleccionada, el involucramiento familiar juega un rol significativo en el proceso de aprendizaje.

Referencias Bibliográficas

- Abril Lancheros, M. S. (2021). Procesos de aprendizaje en la pandemia. *Panorama*, 15(28), 188-205. doi:<https://doi.org/10.15765/pnrm.v15i28.1823>
- Aguilar Gordón, F. d. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios pedagógicos*, 46(3), 213-223. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000300213>
- Aguirre, A. M. (2016). Escuela de padres. En A. M. Aguirre Ocaña, C. Caro Samada, S. Fernández Pastor, & M. Silvero Miramón, *Familia, escuela y sociedad* (Primera ed., págs. 87-105). Logroño, España: Universidad Internacional de la Rioja, S.A.
- Bellei, C., Muñoz, G., Pérez, L. M., & Racyznsky, D. (2003). ¿Quién dijo que no se puede? Escuelas efectivas en sectores de pobreza. Santiago de Chile. Ministerio de Educación-Unicef
- Cano González, R., & Casado González, M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2), 15-28. doi:<http://dx.doi.org/10.6018/reifop.18.2.219491>
- Dankhe, G. (1986). *Metodología de la investigación*.
- Ecuador, M. d. (2020). *Instructivo para la evaluación estudiantil*. Ecuador.
- Estévez, E., & Musitu, G. (2016). *Intervención Psicoeducativa en el ámbito familiar, social y comunitario*. Madrid, España: Paraninfo S.A.
- Foyrneret, P., & Da Fonseca, D. (2018). *Niños con dificultades de aprendizaje*. Barcelona: Elsevier Masson SAS.
- González, A. M., Arregui, P., & Montoro, C. (2016). *Familia y sociedad en el siglo XXI*. Madrid: DYKINSON S.L.
- González, Ó. (2014). *Familia y Escuela, escuela y familia, guía para que padres y docentes nos entendamos*. Bilbao: DESCLÉE DE BROUWER, S.A.
- Hernández, F., & Fernández, C. (2000). *Metodología de la Investigación* (4 ed.).
- López, G., & Guaimaro, Y. (30 de julio de 2015). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *IXAYA Revista Universitaria de Desarrollo Social*(10), 31-55. Obtenido de <http://revistaixaya.cucsh.udg.mx/index.php/ixa/article/view/6742>
- Maldonado Castro, I. (2018). *Familias de aula, participación familiar en la escuela, la escuela educa en compañía*. Sevilla, España: Wanceulen Editorial.
- Martínez de Soria, A. B. (2016). LA IDENTIDAD DE LA FAMILIA: UN RETO EDUCATIVO. *Perspectiva Educativa. Formación de Profesores*, 55(1), 114-128. doi:10.4151/07189729
- Maya, E. (2014). *Métodos y técnicas de investigación. Una propuesta ágil para la presentación de trabajos científicos en las áreas de arquitectura, urbanismo y disciplinas afines*. Universidad Autónoma de México. Obtenido de http://portal.fanam.mx/uploads/8/1/1/0/8110907/____metodos_y_tecnicas.pdf
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2015). *Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas*. XXIII Encuentro de Consejos Escolares Autonómicos y el Estado. Madrid, España: Secretaría General Técnica. Recuperado el 10 de mayo de 2021, de

<https://books.google.com.ec/books?id=cEEbCgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

- Olivo Mera, G. F. (2021). El acompañamiento familiar en las clases online y el nivel de atención de los niños y niñas de 4 a 5 años (Bachelor's thesis, Universidad Técnica de Ambato-Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación-Carrera de Educación Inicial).
- Pineda, E. B., Alvarado, E. L., & Canales, F. H. (1994). Metodología de la investigación: Manual para el desarrollo personal de Salud. OPS.
- Proaño, J. (2010). Tutoría de la Investigación Científica. Población y Muestra. Ambato. Quito: Gráficas Corona.
- Razeto, A. (2016). Involucramiento de las familias en la educación de los niños, cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de Educación*, 9(2).
- Rodríguez Bustamante, A., Vicuña Romero, J., & Zapata Posada, J. (26 de febrero de 2021). Familia y escuela: educación afectivo-sexual en las escuelas de familia. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*(63), 312-343. Recuperado el 9 de mayo de 2021, de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1268>
- Sáez López, J. M. (2018). Estilos de aprendizaje y métodos de enseñanza. Madrid: Uned Publicaciones.
- Scott-Jones, D. (1995). Parent-child interactions and school achievement. En B. Ryan, G. Adams, T. Gullotta, R. Weissberg, & R. Hampton (Eds). *The family-school connection*. (pp. 75-106) London: SAGE Publications.
- Soto, M. A. V., Moreno, W. T. B., & Rosales, L. Y. A. (2020). La educación fuera de la escuela en época de pandemia por Covid 19. Experiencias de alumnos y padres de familia. *Revista electrónica sobre cuerpos académicos y grupos de investigación*, 7(14), 111-134.
- Solís Castillo, F., & Aguiar Sierra, R. (2017). Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico. *Sinéctica Revista electrónica de educación*, 1-22.
- Suárez Palacio, P. A., & Vélez Múnera, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 173-198. doi:10.25057
- Yáñez, P. (2016). El proceso de aprendizaje: fases y elementos fundamentales. *Revista San Gregorio*, 1(11), 70-81.
- Valdés, A., & Yáñez, A. (2013). Diferencias en el fomento de la participación familiar en escuelas primarias con alto y bajo desempeño en la prueba ENLACE. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(2), 115-133